

Los estudiantes encabezan la presión a Puigdemont - El País - 27/10/2017



Un momento de la manifestación de estudiantes en Barcelona por la independencia de Cataluña. / CRISTÓBAL CASTRO

Los estudiantes encabezan la presión a Puigdemont

JESSICA MOUZO, Barcelona

Los estudiantes, que ayer celebraron una huelga con alto seguimiento, se convirtieron en la principal voz desde la calle para que Carles Puigdemont proclame hoy la independencia. Tras el primer anuncio del *president* de que comparecería al mediodía para, pre-

visiblemente, convocar elecciones, los estudiantes apuraron el paso de la manifestación en Barcelona para llegar a la sede de la Generalitat (final del recorrido) antes de su anuncio. Incluso se dividieron para ir a protestar también a la sede del PDeCAT. "Govern traïdor", clamaron al final de la marcha.

El anuncio de la comparecencia de Puigdemont a las 13.30 en el que se daba por hecho que convocaría elecciones pilló a miles de estudiantes —9.000, según la Guardia Urbana, 20.000, según los organizadores— a punto de iniciar una marcha por Barcelona para exigir la declaración de la independencia y en contra de la aplicación del artículo 155. Era el broche final de una huelga convocada por los sindicatos de estudiantes y la plataforma Universidades por la República, artífice de las movilizaciones estudiantiles de las últimas semanas.

Los paros, que ya acusan el cansancio de una parte de los estudiantes que no quiere perder más clases, tuvieron ayer, según la Generalitat, un seguimiento irregular en las universidades —en algunas facultades fue total y en otras menor—, aunque mucho mayor que en la huelga del miércoles.

"*President*, no te echas atrás" o "el pueblo ha votado, y ahora, república", exigían los estudiantes en los llamamientos iniciales en la plaza Universidad. Faltaban apenas 45 minutos para la hora prevista para la comparecencia de Puigdemont y los jóvenes tuvieron que apretar el paso de la marcha para llegar a la plaza Sant Jaume, final del recorrido y sede de



Concentración frente al Palau de la Generalitat. / E. MORENVATTI (AP)

Cacerolada y vítores a la Guardia Civil

Medio centenar de vecinos de L'Escala (Girona) se concentraron la noche del miércoles frente al *camping* Illa Mateua para mostrar su apoyo a los cerca de 150 agentes de la Guardia Civil que se alojan allí desde el martes. Estos vecinos reaccionaron así a la cacerolada de rechazo a su presencia que sufrieron la primera noche por parte de más de un centenar de personas. Con banderas españolas, unos 50 vecinos corearon cánticos a favor de la Guardia Civil frente al *camping* donde permanecen los agentes, que antes habían estado en Calella (Barcelona) y luego en la base militar de Sant Climent Sescebes (Girona). Los agentes les agradecieron el gesto.

También la noche del miércoles, unas 300 personas se manifestaron delante del Ayuntamiento gritando consignas en contra de la violencia, de la presencia policial y a favor de la puesta en libertad de los *presidents* de Òmnium y de la ANC, Jordi Cuixart y Jordi Sánchez, acusados de sedición. En paralelo, el Consistorio de L'Escala aprobó tres mociones contra la aplicación del artículo 155, contra las cargas policiales del 1 de octubre y por la liberación de Sánchez y Cuixart. Y fue declarado persona *non grata* el delegado del Gobierno en Cataluña, Enric Millo. / M. RODRÍGUEZ

la Generalitat, antes de que el *president* hablase. Los organizadores querían aprovechar el peso de la comitiva para presionar *in situ* a Puigdemont para que proclamase la república catalana.

Los estudiantes solo pararon ante la sede de Òmnium Cultural para depositar claveles y cartas para los líderes de la entidad y de la Asamblea Nacional Catalana (ANC), Jordi Cuixart y Jordi Sánchez, en prisión preventiva desde por sedición. "Continuaremos al servicio del pueblo y con el objetivo de la independencia independientemente de las cuestiones que se puedan producir. Estamos con vosotros y os pedimos que, en cualquier caso, mantengáis la lucha y la organización por la libertad de los presos y de Cataluña", les animó el vicepresidente de ANC, Agustí Alcoberto.

Escrache al PDeCAT

Faltaban pocos minutos para las 13.30 y la cabecera aceleraba, casi a paso de trote, mientras la cola se iba calentando. "Presidente, queremos independencia" y "PDeCAT, la paciencia se ha acabado", clamaban los jóvenes. Tal era la tensión que un grupo se descolgó de la columna central que avanzaba hacia la Generalitat para dirigirse a la sede del PDeCAT. La organización juvenil Arran, vinculada a la CUP, y los comités en defensa de la república habían alentado concentraciones en la sede del partido, donde debía celebrarse un comité ejecutivo para discutir la convocatoria de comicios que luego se canceló. Allí, un centenar de personas increparon al exconsejero de empresa Jordi Baiget al grito de "traïdor, no tienes vergüenza".

Las idas y venidas de Puigdemont con los continuos cambios de hora de su declaración institucional, tensaron más el ambiente en la plaza Sant Jaume, adonde llegaron los estudiantes sobre las 14.00. "Govern traïdor, ni oblidó ni perdó" y "con Convergència, no hay independencia", gritaban los estudiantes a las puertas del Palau de la Generalitat.

Ante la confusión evidente en la plaza, los organizadores llamaron a permanecer en Sant Jaume para hacer presión al Govern. El punto álgido de la protesta llegó a las cinco de la tarde, cuando el *president* descartó finalmente los comicios. La plaza emudeció durante su intervención hasta que dio la noticia y el millar de personas que quedaban en la plaza estallaron en gritos de "independència". El *president*, al que horas antes tildaban de traïdor, salió por una puerta trasera del Palau vitoreado por un grupo de estudiantes.

A última hora de la tarde, unas 200 personas convocadas por los comités en defensa de la república permanecían concentradas alrededor del parque de la Ciutadella, que conduce al Parlamento, donde ayer se celebraba un pleno para abordar las consecuencias del 155. Aunque el Parlamento y el parque estaban blindados por los Mossos d'Esquadra, los manifestantes se apostaron en los accesos para exigir la proclamación de la república.

Con información de A. L. Congrotrina, J. Catà y G. Andrés.